

- Forteza; Rojas S. (2012) “Instrumento para la selección de problemas públicos como fuente para la estrategia de desarrollo en el marco de la planificación municipal” Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Económicas
- González; E, Pons, H: (2002). “Algunas consideraciones sobre el concepto de Administración Pública.” Ponencia Presentada en el Evento Internacional de Gerencia Empresarial y Administración Pública. La Habana.
- González, París E. (2008) “Procedimiento para analizar el lugar y papel que desempeña la política económica en el diseño del resto de las políticas públicas en la construcción del socialismo en Cuba” Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Económicas
- Lenín, V. I. (1981) “El Estado y la Revolución”.Obras Escogidas en tres tomos, Tomo II Editorial Progreso. Moscú.
- Lahera P., Eugenio (2000): Reforma del estado: un enfoque de políticas públicas. Revista CLAD, Reforma y democracia, No. 16, Caracas, Venezuela.
- Ministerio de Educación Superior (2018) centro rector: Universidad de la Habana Carrera: Lic. Economía plan de estudios: “E” modalidad: presencial, semipresencial
- Pons, H; González, y González, E. (2001): “Diseño, Análisis y Evaluación de Políticas Públicas: Cuestiones Fundamentales.” Centro de Estudio de Economía y Planificación. MEP.
- Pons, H.(2000) Reflexiones acerca del concepto de política pública Centro de Estudios de Economía y Planificación. MEP. Cuba.
- Patton, Carl V.& David S. Sawicki. (1993): “Basic Methods of policy Analysis and planning”. Prentice Hall. Englewood Cliffs.
- Stoner, Jones A. Freeman Edward. (1994). “Administration, practice May Hispano-american, S.A. Mexico.
- Torres Paez, Carlos C.(2014) “Modelo para la gestión de políticas territoriales de desarrollo local a escala municipal en Cuba” Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Económicas

LA MOTIVACIÓN HACIA EL APRENDIZAJE. POTENCIALIDADES DE LA ASIGNATURA ECONOMÍA POLÍTICA PARA SU DESARROLLO

M Sc. Amarelys Zamora Díaz,

<https://orcid.org/0000-0002-0322-3811>, amarelys.zamora@umcc.cu

Coautoras: M Sc. Analeydis Cabrera Hernández,

<https://orcid.org/0000-0003-0805-3791>

Dr. C. Raysa L. Fuentes de Armas,

<https://orcid.org/0000-0002-4531-5626>

Lic. Mayara Sarabia Hernández,

<https://orcid.org/0000-0001-9523-1271>

Universidad de Matanzas, Matanzas, Cuba.

Resumen

En la actualidad, una de las tareas más importantes del perfeccionamiento continuo del sistema educacional es lograr que los estudiantes desempeñen un papel activo en el proceso de enseñanza aprendizaje, para desarrollar habilidades intelectuales que les permitan apropiarse de contenidos

imprescindibles para su desempeño profesional futuro, y ello no es posible si no se desarrollan altos niveles de motivación. La motivación como regulador de la personalidad es fundamental para comprender las formas de actuar de los individuos. El aprendizaje es más eficiente y duradero cuando se logran altos niveles de motivación en los estudiantes. En este trabajo se propone determinar los fundamentos teóricos para el desarrollo de la motivación en el proceso de enseñanza-aprendizaje y sus componentes. Se analizan las potencialidades de la asignatura Economía Política para desarrollar la motivación hacia el aprendizaje en los estudiantes.

Palabras clave: La motivación, proceso de enseñanza-aprendizaje, Economía Política.

Abstract

At present, one of the most important tasks in the continuous improvement of the educational system is to ensure that students play an active role in the teaching-learning process, to develop intellectual skills that allow them to appropriate essential content for their future professional performance, and This is not possible if high levels of motivation are not developed. Motivation as a regulator of personality is essential to understand the ways of acting of individuals. Learning is more efficient and lasting when high levels of motivation are achieved in students. In this work it is proposed to determine the theoretical foundations for the development of motivation in the teaching-learning process and its components. The potentialities of the Political Economy course are analyzed to develop motivation towards learning in students.

Keywords: Motivation, teaching-learning process, Political Economy.

Introducción

En el siglo XXI la humanidad se inserta en un proceso de desarrollo acelerado de la ciencia y la técnica que ha impuesto cambios importantes en los más diversos ámbitos de la actividad humana, entre ellos, la educación. La escuela tiene la responsabilidad de preparar al hombre para la vida al entregar a cada ciudadano los elementos necesarios para comprender y transformar la sociedad en consonancia con los complejos retos que enfrenta.

En la actualidad, una de las tareas más importantes del perfeccionamiento continuo del sistema educacional es lograr que los estudiantes desempeñen un papel activo en el proceso de enseñanza aprendizaje, para desarrollar habilidades intelectuales que les permitan apropiarse de contenidos imprescindibles para su desempeño profesional futuro, y ello no es posible si no se desarrollan altos niveles de motivación, por lo que se hace necesario elevar la motivación hacia el aprendizaje de los jóvenes universitarios.

La motivación se puede desarrollar a través del proceso educativo, al potenciar y lograr una mejor utilización de los recursos individuales y grupales dentro del proceso de enseñanza aprendizaje. Existen diversos estudios acerca de la motivación, los que constituyen el marco teórico que fundamenta esta investigación, los mismos se han orientado desde diferentes perspectivas, entre ellas la psicológica y la pedagógica, es esta última la que más aporta al objeto de la investigación.

En esta investigación se propone como objetivo determinar los fundamentos teóricos para el desarrollo de la motivación hacia el aprendizaje en el proceso de enseñanza aprendizaje y sus componentes. En especial se analizan las potencialidades que tiene la asignatura Economía Política en el desarrollo de la motivación hacia el aprendizaje en los estudiantes.

Desarrollo

Los psicólogos marxistas, basados en los fundamentos teóricos metodológicos de la Filosofía Marxista Leninista y sobre la base del análisis de las teorías precedentes sustentan que lo psíquico no es inherente a la naturaleza humana, sino un reflejo de la realidad externa del hombre. Se

concede el hombre como un sujeto activo de la realidad en que vive, capaz de autorregular la actividad que realiza, elemento que es determinante en la dirección que asumen los procesos cognitivos y afectivos de la personalidad, como expresión superior de lo psíquico y que tiene un carácter histórico social.

En este tema es imprescindible partir de los estudios de L. S. Vigotsky (1896-1934), quien consideraba que debía reestructurarse el fundamento metodológico de la Psicología, lo que significaba, interpretar según nuevos principios sus problemas básicos: la relación entre lo psicológico y lo fisiológico, entre lo psicológico y el conocimiento y la relación entre lo psicológico y la práctica.

El pensamiento psicológico contemporáneo se revoluciona con la concepción de L.S. Vigotsky que se refiere a las funciones psíquicas superiores en estrecha relación con el medio sociohistórico que cambian en los distintos períodos de la historia de la sociedad. Esta transformación, considera (Vigotsky, 1987, p.69) es el resultado de un proceso de mediatización (objetos, instrumentos, signos y significados), en el que un papel relevante se le otorga a la vivencia del sujeto que aprende en una situación social determinada que implica desarrollo, en relación con lo cual el sujeto exterioriza las operaciones que usualmente realiza en un plano externo. “La distancia entre el nivel actual de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaces” se denomina Zona de Desarrollo Próximo (Gamboa, 2019, p. 37). Así expresa que cada alumno es capaz de aprender una serie de aspectos que tienen que ver con su nivel de desarrollo, pero existen otros fuera de su alcance que pueden ser asimilados con la ayuda de otros más aventajados. Sus aportes teóricos metodológicos constituyen una guía esencial y es el enfoque histórico cultural el que sustenta a la enseñanza que precede al desarrollo.

Aunque Vigotsky desarrolló sus concepciones esencialmente en el área de los procesos cognoscitivos comprendió la importancia del estudio de los procesos afectivos en la personalidad. En este sentido abordó los conceptos de vivencia, de emoción, y también enfatizó la necesidad de estudiar el proceso de transformación de las emociones elementales en sentimientos superiores específicamente humanos. S. L. Rubinstein, orientó su obra, en buena medida, a destacar la importancia del estudio de la personalidad como la expresión superior del desarrollo de la vida psíquica del hombre, dando pasos muy concretos en el estudio de la relación de los procesos cognitivos y afectivos en la regulación de la actividad.

Según Gamboa (2019) la formación multilateral y armónica de la personalidad de cada estudiante no puede dirigirse desde un laboratorio por alguien que no interactúa con ellos. Aquí, de las ideas vigotskianas surge la imperiosa necesidad de que el docente realice un proceso consciente de planeación didáctica para construir el andamiaje correspondiente y adecuado de modo que el alumno elabore socialmente su propio conocimiento. Este andamiaje lo entiendo como la organización del grupo, estilos y formas de comunicación intergrupales, métodos, técnicas, materiales didácticos, el uso de la tecnología, entre otras estrategias didácticas que el docente organiza como instrumentos de mediación para facilitar el proceso de internalización.

Esto significa que la personalidad se forma y se desarrolla en medio de determinadas relaciones sociales; sin embargo, no es solo un producto de tales relaciones, sino, además un sistema que posee un valor independiente. Esta independencia está expresada en el hecho que la personalidad al asumir diferentes roles no se diluye ni agota en ellos, sino que conserva su identidad, la cual, a su vez imprime su sello en la conducta que asume un individuo. Por ello afirma Fernando

González, que para la psicología soviética los diversos elementos de la personalidad no funcionan de manera aislada, sino constituyen una estructura, que tiende a conservar su integridad y su unión interna, su carácter de sistema complejo.

La idea relativa al papel de los componentes motivacionales en la estructura general de la personalidad, se consolidó bajo la influencia de dos científicos: J. P. Pavlov y A. S. Makarenko. Fue precisamente la idea pavloviana de que el organismo establece conexiones entre estímulos de vital importancia y no entre estímulos cualesquiera la que incitó a elaborar las tesis concernientes al factor de la significación en la dinámica de la formación de la personalidad. Mientras, A. S. Makarenko mostró que la tendencia del hombre colectivista o individualista, para sí o para la sociedad, está condicionada por el carácter de la organización de la colectividad como factor importantísimo en la formación de la personalidad del individuo (Yaroshevski, 1983, p.14).

El psicólogo polaco K. Obujovsky estableció una clasificación de las necesidades, diferenció un conjunto de necesidades superiores, distintivas del individuo, a las que llamó necesidades orientadoras, pues según su criterio estas son las que determinan la autorregulación de la conducta en el individuo, dirigiendo las manifestaciones superiores de la conducta humana. En este grupo incluyó tres tipos de necesidades; las cognoscitivas, las de contacto emocional y las del sentido de la vida, y descubrió a partir de las mismas una serie de comportamientos propios del hombre que encuentran explicación motivacional en ellas.

La integración del motivo en la esfera consciente de la personalidad, su función en el enriquecimiento de su contenido y en el planteamiento de los objetivos conscientes, son una manifestación del nivel más elevado de la motivación humana. Aunque esta no es un producto automático del desarrollo de la personalidad, ni es general a todos los individuos, sino una compleja adquisición de la personalidad, alcanzable sólo por una adecuada educación o ante condiciones muy específicas que lo propicien.

En la expresión de la motivación superior incide activamente la autoconciencia, la cual desde nuestro punto de vista, es uno de los elementos esenciales que determinan su carácter mediatizado. En la motivación superior humana, la existencia de un motivo no implica necesariamente su expresión afectiva en la regulación de la conducta como ocurre en las esferas de las necesidades primarias, por lo cual el estudio de la motivación humana no se puede reducir a la descripción de los motivos de la personalidad, sino al conocimiento de sus implicaciones afectivas y a el potencial movilizador que tienen los distintos motivos para expresarse en forma de conducta conscientemente orientada por el sujeto.

L. I. Bozhovich ha desarrollado investigaciones concretas, orientadas al estudio de la esfera afectiva de la personalidad y el lugar de la motivación en su desarrollo. Para ella, el hombre se transforma en personalidad cuando es capaz de auto determinarse con relación a los estímulos que inciden sobre él, cuando es capaz de orientarse por los objetivos que conscientemente se ha planteado, a pesar de que otros estímulos conspiraran contra esos objetivos, y los planes de acción que le permiten al hombre organizar su esfera motivacional acorde a los fines que se propone conscientemente.

En las investigaciones, de esta autora, se aparecía como núcleo de la personalidad un sistema jerárquico de motivos donde los principales, esenciales, subordinaban a los demás. Consideró que la tendencia orientadora se formaba en el proceso de la educación, esto no significa que el individuo sea solo objeto de los influjos educativos, él actúa también como sujeto para el cual determinadas exigencias sociales se convierten de exteriores en interiores. De ahí el carácter

estable de la personalidad, su capacidad de resistencia a todo cuanto es incompatible con determinados valores y principios, el carácter activo del sujeto como agente de su autodesarrollo. La naturaleza histórico-social de la motivación, su importancia en el desarrollo de la personalidad y su lugar en la regulación de la conducta, así como el hecho de que esta se forma en el proceso de enseñanza y de la educación, se pusieron por primera vez de manifiesto en estos psicólogos soviéticos, a partir de la teoría dialéctico-materialista de la personalidad y de las fuerzas motoras de su conducta.

Un estudio profundo de las concepciones de la personalidad y el lugar que ocupa la motivación en la misma fue realizado por el psicólogo cubano Fernando González Rey, a su juicio, el estudio de la motivación humana en la psicología marxista quedó rezagado en relación con el estudio de los procesos cognoscitivos, lo cual, desde su criterio, tuvo consecuencias negativas de carácter metodológico para la psicología entre las que se pueden señalar: la tendencia a estudiar aisladamente las distintas manifestaciones de la vida afectiva del hombre sin una adecuada comprensión del carácter sistémico de la motivación humana y por tanto, de su relación con la esfera de los procesos cognoscitivos y con la autoconciencia.

Igualmente consideró que la participación de la autoconciencia en la regulación motivacional, y el carácter mediatizado de las funciones psíquicas superiores por la conciencia, entre las cuales no hay por qué excluir la motivación, son postulados que no han sido aplicados por los investigadores al estudio de la motivación humana superior. Valoró que los motivos superiores que más inciden en la motivación de la personalidad son: la autovaloración, los ideales, las intenciones profesionales y la concepción del mundo. Estos forman una unidad indisoluble con las elaboraciones intelectuales del sujeto, expresados como razonamientos y reconocimientos, que al apropiarse de energía motivacional actúan como una motivación superior y estable, de la cual el sujeto se siente conscientemente rector.

Según el criterio de Fernández (2005, p.5), Fernando González Rey en sus concepciones acerca de la personalidad logra un momento de solidez conceptual de inestimable utilidad para la explicación del comportamiento humano, al considerar a la personalidad como una configuración sistémica y estable de los principios contenidos y operaciones psicológicas que caracterizan la función reguladora y autorreguladora del sujeto en su expresión integral.

Como aspectos significativos de la personalidad se debe destacar que es una realidad subjetiva, psicológica, que su expresión no se puede apreciar de modo directo, solo se aprecia la conducta, el comportamiento, las expresiones verbales. Esta realidad supone un reflejo activo, mediatizado, construido de la realidad objetiva y también subjetiva, con un carácter estable, aunque no estática. La personalidad y las peculiaridades de las formaciones psicológicas que la integran, caracterizan de modo relativamente estable la proyección integral del sujeto y las formas en las que opera en sus funciones reguladoras y autorreguladoras en las diferentes áreas de la vida, se encuentra en constante cambio y desarrollo, su función es la de orientar, dirigir el comportamiento.

En la base de esta integración y de la función de regulación está la unidad de los procesos afectivos y cognitivos constitutiva de sentidos psicológicos. Su núcleo en la esfera motivacional se estructura en sistemas motivacionales de regulación que se integran y forman un todo que define la capacidad de autodeterminación, que caracteriza y determina la posición del sujeto ante la realidad. Los sentidos psicológicos responden a un determinado contenido, parcial, estable, portador de determinado valor emocional expresado en diferentes formas: necesidades, motivos y rasgos del carácter.

Las necesidades pueden entenderse como: la cualidad estable de la personalidad portadora de un contenido emocional constante, que orienta al sujeto en una dirección igualmente estable de su comportamiento, en forma de relación o de realización con objetos o personas; en este proceso se garantizan la expresión activa y creadora de la personalidad, que busca de manera activa nuevos niveles cualitativos en esa relación.

Los motivos son contenidos de la personalidad, constituyen la forma en que la personalidad asume, procesa, elabora sus diferentes necesidades. Son internos y se forman en la incidencia de la personalidad sobre las mismas. En su acción sobre la necesidad, la personalidad conforma el motivo portador de un contenido específico que la necesidad, en tanto fuente dinámica no desarrolla. Los motivos constituyen contenidos de la personalidad y la forma en que esta asume sus diferentes necesidades, brindándole fuerza, intensidad, dirección y sentido del comportamiento. (Fernández, 2005, p.2)

Los motivos se estructuran en una jerarquía. El nivel superior de esa jerarquía lo integran las tendencias orientadoras; estas son motivos que movilizan al sujeto hacia los sentidos esenciales de la vida. La expresión de estos contenidos en los motivos se caracteriza por la reflexión comprometida y lo dinámico, lo que permite que su potencial regulador trascienda el presente para proyectarse al futuro. Los diversos motivos y necesidades se aglutinan alrededor de una tendencia orientadora, lo cual confiere el sentido psicológico a las formaciones motivacionales que se integran.

La tendencia orientadora de la personalidad no representa la jerarquía absoluta de un tipo determinado de motivos, como la orientación de la personalidad, sino que expresa las direcciones principales hacia las cuales se orienta la personalidad y que tienen un mayor valor afectivo-emocional para ella. Las distintas motivaciones que integran las tendencias orientadoras de la personalidad pueden responder a distintos tipos de orientación de la personalidad, de los cuales reciben parte de su energía motivacional pues, aunque la orientación de la personalidad matiza los restantes motivos de esta, de ninguna manera se puede inferir que toda la energía motivacional de la personalidad depende de sus motivos rectores.

La motivación es esencial para lograr un aprendizaje exitoso y ha sido identificada por muchos investigadores como la maquinaria del aprendizaje. Esta influye en cómo los individuos actúan, piensan y sienten mientras aprenden.

Por motivación se entiende “la regulación inductora del comportamiento, o sea, la motivación determina, regula la dirección y el grado de actividad o intensidad del comportamiento, manifestándose como actividad motivada”. Por lo que abarca el conjunto de procesos psíquicos que implican la actividad nerviosa superior y reflejan la realidad objetiva a través de las condiciones internas de la personalidad. El papel activo y relativamente autónomo de la personalidad en su constante transformación y determinación recíproca con la actividad externa, sus objetivos y estímulos van dirigidos a satisfacer las necesidades del hombre. Al regular la dirección y la intensidad o activación del comportamiento se manifiesta como actividad motivada”. (González, 2008, p. 65)

La motivación es un reflejo de la realidad y expresión de la personalidad de cada individuo. Expresa y manifiesta las propiedades y el estado de la personalidad a través del carácter, las capacidades y el temperamento. Mantiene además una constante determinación y transformación recíproca entre las necesidades de la personalidad y el reflejo del mundo real. La categoría motivación comprende el complejo sistema de procesos y mecanismos psicológicos que determinan la orientación dinámica de la actividad del hombre en relación con su medio. El

conjunto de factores que estimulan y orientan la conducta o desempeño humano hacia la consecución de un objetivo; psicológicamente son impulsos para la actuación que se manifiestan a través de tendencias, deseos y necesidades de los más diversos orígenes e intensidades.

Se asume esta definición por las siguientes razones:

- Reconoce el componente psicológico, que como reconocen otros autores está estrechamente relacionado con la motivación.
- Se vincula con el aprendizaje de conocimientos.
- Expresa que la motivación debe concebirse como un proceso que impulsa al ser humano hacia nuevas metas, de ahí su relación con el aprendizaje, que en el caso de esta investigación estudiaría la motivación hacia el aprendizaje.

El profesor debe tener en cuenta las capacidades reales del estudiante y las posibilidades de aprender con la ayuda de los demás. La diferencia entre estos dos niveles que Vigotsky llama zona de desarrollo próximo, determinan las zonas que no han madurado pero que tienen un desarrollo embrionario y son las que hay que potenciar para que el aprendizaje sea efectivo. Esta idea es esencial para concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los docentes, como parte primordial del proceso de enseñanza aprendizaje, necesitan conocer el nivel de motivación de sus estudiantes, cualquiera que sea la disciplina que imparten. Así podrán intervenir de manera efectiva en la formación intelectual y afectiva de los educandos y en la creación de valores profesionales, morales indispensables para el desarrollo de su profesión y para convertirse en ciudadanos integrales. La motivación que puede cultivar el docente como facilitador, será efectiva si está asociada al interés de los alumnos, lo cual se produce cuando estos toman conciencia del motivo y de la necesidad de aprender (Alemán et al., 2018, p.4).

El análisis de la motivación para el estudio tiene una vital importancia práctica, pues va a influir sobre la eficiencia en la asimilación de los conocimientos, en la formación de habilidades y capacidades, en la formación del carácter, la moral y la orientación de los estudiantes universitarios, además de constituir un instrumento de retención para la universidad. (Ídem).

La motivación desde la Economía Política en los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje

El proceso de enseñanza aprendizaje escolarizado es muy complejo, tiene estructura y funcionamiento sistémico conformado por componentes interrelacionados que inciden todos en la optimización del proceso. El aspecto central del aprendizaje es la actividad del estudiante que se estructura en un sistema para la consecución de los objetivos establecidos. Los objetivos determinan el contenido, los métodos, los medios de enseñanza, las formas de evaluación y de organización del proceso.

Los aportes de la Pedagogía, fundamentan y se orientan a un enfoque más completo e integral del aprendizaje. A partir de las necesidades educativas que plantean la necesidad y que tienen un condicionamiento histórico-concreto surge un problema educativo o encargo social, consistente en la necesidad de preparar a los ciudadanos en el plano instructivo y educativo. A partir de esas necesidades se proyecta el proceso de enseñanza aprendizaje, se definen las relaciones entre sus componentes y se trazan los objetivos. Estas reflejan lo que se pretende alcanzar por parte de los estudiantes y lo que se requiere hacer para lograrlo a partir de un problema determinado.

Los procesos enseñanza-aprendizaje se consideran un fenómeno que se vive y se crea desde dentro, un proceso de interacción e intercambio regidos por intenciones destinadas a hacer posible el aprendizaje. Un proceso determinado desde fuera, porque forma parte de la estructura de instituciones sociales entre las cuales se encuentra la escuela con un papel que juega en la

estructura social y sus necesidades e intereses. Queda así planteado el proceso enseñanza-aprendizaje como un “sistema de comunicación intencional que se produce en un marco institucional y en el que se generan estrategias encaminadas a provocar el aprendizaje” (Cabrera, 2021, p. 20).

Por su parte, Gamboa (2019) plantea:

Es preciso que de una vez y por todas quede al descubierto, como ya lo han hecho muchos, que la actividad del estudiante no se encuentra por un lado y la del profesor por otro. Hay que examinarlas en una interrelación dialéctica una con la otra. Una viene a reforzar la otra. El hecho de verlas separadas es símbolo inequívoco de que se camina al fracaso. Han de verse irremediabilmente juntas porque son caras de una misma moneda. Muchos se empeñan en verlas opuestas por esto, pero son caras, al fin, de una misma moneda. (p.35)

Las necesidades sociales que se formulan a nivel general se concretan en los diferentes niveles de enseñanza, grados, asignaturas, unidades y clases. Los objetivos son los que dirigen toda la acción pedagógica. Ellos constituyen los fines o resultados a alcanzar y condicionan la actividad de los profesores y el aprendizaje de los alumnos. Marcan la intencionalidad de la enseñanza encaminada a lograr aprendizajes productivos que exijan niveles elevados de actividad cognoscitiva, compromiso afectivo y volitivo ante las tareas del aprendizaje (Álvarez, 1999, p.61).

Los objetivos de la enseñanza requieren la correcta determinación y formulación en forma de sistema, en función de habilidades, en correspondencia con las características del contenido, desarrollar la motivación hacia el aprendizaje, tener en cuenta el nivel de asimilación, profundidad y sistematización de los contenidos y contribuir a la formación integral, profesional y humanística de los estudiantes. (Zamora, 2012, p.26)

En el caso específico de la asignatura Economía Política, a través de la cual se pretende desarrollar la motivación hacia el aprendizaje, la necesidad de alcanzar niveles de precisión al formular los objetivos, no obliga a patrones fijos de ejecución que limiten iniciativas del para qué, por qué, qué y cómo enseñar y aprender de modo creativo. La flexibilidad es parte esencial del carácter rector de los objetivos en Economía Política. Su programa ha sido diseñado con flexibilidad, previendo acercar sus contenidos al perfil de la carrera de Derecho, de modo que puedan incorporarse acápites nuevos y modificar otros, siempre que se respeten las invariantes de los contenidos. (Cabrera, 2021, p.21)

El contenido como componente del proceso de enseñanza-aprendizaje es la parte de la cultura seleccionada con sentido pedagógico para la formación integral del educando. Se refiere a hechos, conceptos, teorías, enfoques, paradigmas e incluye además los modelos y métodos de procesamiento y actuación aceptados progresivamente por la sociedad para la comprensión efectiva de los saberes científicos, del dominio de las fuentes requeridas para la actividad y para la comunicación social. El contenido incluye las actividades, las normas y valores producto de la acción humana. El contenido como reflejo de la ciencia y de la sociedad en general lleva implícito las potencialidades para que el hombre la enriquezca, la transforme y se transforme a sí mismo (Álvarez, 2000, p.14).

El profesor debe seleccionar un contenido sobre el cual la motivación pueda operar, y puedan aplicarse según el escenario en que las sociedades se encuentran enmarcadas; la diversidad de puntos de vista, la incertidumbre frente al conocimiento, y ofrece una mirada crítica y activa

frente al enorme cúmulo de información a que los estudiantes se ven expuestos. (Cabrera, 2021, p.23)

El contenido de enseñanza abarca el sistema de conocimientos y habilidades, las experiencias de la actividad creadora y el sistema de normas de conducta. Por la información que ofrece y las características de su adquisición la Economía Política desarrolla conocimientos a nivel sensorial, teórico o racional y metodológico o procesal.

Sus objetivos están en función de la asimilación por parte de los estudiantes de un sistema de conocimientos que integra nociones, representaciones, conceptos y categorías en relación con los fenómenos, leyes y procesos económicos y políticos en interrelación. Incluye además, los métodos de la actividad lo que facilita la asimilación de una imagen dialéctica materialista del mundo.

En el proceso de adquisición de conocimientos y de interacción entre los estudiantes, se dan las posibilidades para contribuir a la formación de sentimientos, cualidades, valores, normas de comportamiento, aspectos esenciales a los que tributa la Economía Política en función de desarrollar la motivación hacia el aprendizaje.

Las habilidades constituyen la base de las múltiples actividades que deben realizar el estudiante. Es la forma que se relaciona directamente con la realidad para conocerla mejor y contribuir a su transformación; las habilidades se elaboraran en función de las necesidades profesionales en las carreras. (MES, 2018)

Todos los elementos que forman parte del contenido están muy relacionados. Las habilidades no pueden formarse sin los sistemas de conocimientos. La actividad creadora se sustenta sobre la base de los conocimientos, hábitos y habilidades todo ello integra las convicciones, sentimientos y valores del hombre que se desarrollan a partir de la actividad práctica. Esta permite la acumulación de experiencias que se enriquecen sistemáticamente, lo que se convierte en una tarea básica del proceso de enseñanza de la Economía Política en la motivación hacia el aprendizaje.

En los planes de estudio no se hace alusión a la motivación, mientras que en los programas de las diferentes disciplinas sí se enuncian los objetivos y habilidades en función de ello, con lo cual se expresa la necesidad de formar la personalidad integral del estudiante y el fomento de la motivación hacia el aprendizaje. Por su parte, en las actas del colectivo de año, no se enuncian acciones concretas para el desarrollo de la motivación desde el currículo, pero sí de modo general en la estrategia educativa del colectivo. (Cabrera, 2021, p.14)

Para lograr que la relación entre los objetivos y el contenido sea eficiente la enseñanza de la Economía Política como vía para desarrollar la motivación hacia el aprendizaje tiene que ser abordada con un sistema de métodos. Este consiste en el sistema de acciones del maestro que organiza la actividad cognoscitiva y práctica de los alumnos para que puedan asimilar todos los elementos del contenido y alcanzar los objetivos que ambos se proponen en el proceso de enseñanza-aprendizaje. (González, 2005, p.4)

En la enseñanza de la Economía Política debe emplearse un sistema de métodos que movilicen el razonamiento y el pensamiento de los estudiantes. En el nivel superior deben privilegiarse los métodos de trabajo independiente, que den percepción de autonomía y los métodos investigativos, aunque no se descarta el empleo de otros métodos atendiendo al sistema de conocimientos, los niveles de asimilación a que se aspira, las habilidades a desarrollar y los medios de que se disponen.

Cuando los métodos se seleccionan y emplean adecuadamente se favorece el aprendizaje, hay un mejor aprovechamiento de los órganos sensoriales y se activan las funciones intelectuales. Por eso la selección correcta de los medios favorece la efectividad de los métodos ya que se logra una asimilación consciente debido al alto grado de desarrollo de la actividad cognoscitiva, esencia que caracteriza a los métodos de enseñanza.

La evaluación es una función o propiedad del proceso de enseñanza aprendizaje. Es elemento regulador de este proceso. De modo general es el proceso y resultado de apreciar un objeto o fenómeno de la realidad en sus características fundamentales, sus manifestaciones particulares, en su devenir y estado de desarrollo actual y previsible, de acuerdo con juicios o patrones definidos e indicadores establecidos a tal fin.

La evaluación del aprendizaje parte de una concepción amplia que abarca dimensiones cuantitativas y cualitativas del objeto. Se extiende a todo el proceso, no solo a los resultados, prevé diversidad de medios que deben corresponderse con los fines de la evaluación y con la naturaleza del objeto que se evalúa.

Para realizar la evaluación y que se cumpla el fin del Proceso de Enseñanza Aprendizaje es necesario tener en cuenta:

- La determinación del nivel de partida o diagnóstico para conocer el nivel inicial de la actividad cognoscitiva de los estudiantes, sus intereses y motivaciones para poder orientar la enseñanza y el aprendizaje.
- La retroalimentación por parte del profesor y los estudiantes que permiten analizar la marcha del proceso y reajustarlo en caso necesario.
- La función educativa y motivadora que estimula la actividad cognoscitiva contribuye a consolidar, sistematizar, profundizar y generalizar los conocimientos. Además motiva para el estudio, favorece la formación de convicciones, responsabilidad y autoevaluación.
- La función de comprobación es la más conocida y empleada, al igual que las anteriores debe cumplirse en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Economía Política en función de desarrollar la motivación hacia el aprendizaje. Permite constatar el aprendizaje logrado, el cumplimiento de los objetivos y la efectividad de la enseñanza. (Zamora, 2012, p.20)

Uno de los elementos de mayor importancia para la mejora de la calidad educativa y la motivación hacia el aprendizaje, es la evaluación. La observación y medición de la actividad educativa es el único medio para obtener información que permita mejorar el proceso y mejora así su calidad. La observación va no sólo a medir el aprendizaje, sino también, la visión de los comportamientos e interacciones sociales. La motivación, requiere de ella para una mejora del proceso, y así poder tomar medidas que lo corrijan.

Para la enseñanza aprendizaje de la Economía Política en función de la motivación hacia el aprendizaje pueden emplearse todos los tipos de clases en el proceso en la Educación Superior: conferencias, seminarios, talleres y trabajos independientes (Resolución 2/2018 del MES). Las diferentes formas de organización del proceso de enseñanza aprendizaje deben tener en cuenta la relación existente entre sus componentes y contribuir al desarrollo de las potencialidades de los estudiantes mediante aprendizajes productivos y significativos.

Puede afirmarse que la enseñanza de Economía Política concibe el proceso de enseñanza-aprendizaje como un todo integrado. En él se pone de relieve además del papel protagónico del estudiante, la integración de lo cognitivo y afectivo, de lo instructivo y lo educativo como requisitos psicológicos y pedagógicos en dicho proceso. Se tiene en cuenta, además las

particularidades de las carreras en las que se imparte atendiendo al perfil profesional que se está formando.

Conclusiones

Los estudios sobre la motivación han alcanzado un notable desarrollo, las definiciones del término son diversas y responden fundamentalmente al objeto de la ciencia específica y el campo de investigación al que se refiera. En Cuba, el tema ocupa actualmente un lugar importante en la didáctica por la importancia de la motivación hacia el aprendizaje de los estudiantes en la formación de profesionales preparados para enfrentar los retos del mundo actual.

La motivación se desarrolla en la actividad y en el proceso de enseñanza aprendizaje, por lo que se pueden aprovechar las potencialidades que posee la asignatura Economía Política para fomentar su desarrollo.

El programa de la asignatura Economía Política permite el vínculo con la realidad económica y la vida social en el orden nacional e internacional, posibilita conocer diferentes modelos y propuestas de desarrollo económico a partir de diferentes teorías. Propicia el análisis y la comparación de datos estadísticos acerca de los diferentes procesos económicos. Facilita contenidos que propicien el vínculo con el perfil de la carrera.

Referencias Bibliográficas

- Alemán et al. (2018). La motivación en el contexto del proceso enseñanza-aprendizaje en carreras de las Ciencias Médicas. *Revista Médica Electrónica*, 40(4). http://www.revmedicaelectronica.sld.cu/index.php/rme/article/view/2307/html_497
- Álvarez, C. (1999). *Didáctica. La escuela en la vida*. Editorial Pueblo y Educación.
- Álvarez, R. M. (2000). *Hacia un currículum integral y contextualizado*. Editorial Academia.
- Cabrera, A. (2021). *El desarrollo del pensamiento crítico desde el sistema de talleres en la asignatura Economía Política en los estudiantes de primer año de la carrera de Derecho*. Tesis Maestría. Universidad de Matanzas, Cuba.
- Fernández, L. (2005). *Pensando en la personalidad*. Editorial Félix Varela.
- Gamboa, M. E. (2019). La zona de desarrollo próximo como base de la pedagogía desarrolladora. *Revista Didáctica y Educación Vol. X(4)*, 34-47. ISSN 2224-2643. <http://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalía/article/view/910/907>
- González, M. (2005). *La didáctica y el proceso de enseñanza-aprendizaje*. Tesis Maestría. Universidad de Matanzas. Matanzas, Cuba.
- González, D. J. (2008). *Psicología de la motivación*. Editorial Ciencias Médicas.
- Ministerio de Educación Superior. (2018). Plan de Estudios E. La Habana, Cuba.
- Ministerio de Educación Superior. (2018). Programa analítico de la asignatura de Economía Política.
- Ministerio de Educación Superior. (2018). Resolución No. 2/2018 (GOC-2018-460-O25). Gaceta Oficial No. 25 Ordinaria, 686-687. Editora Política.
- Vigotsky, L. (1987). *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Editorial Científico Técnica.
- Yaroshevski, M. (1983). *La Psicología del siglo XX*. Editorial Pueblo y Educación.
- Zamora, A. (2012). *Estrategia didáctica para desarrollar la motivación hacia el aprendizaje en los estudiantes de la carrera de Agronomía a través de la asignatura Economía Política*. Tesis maestría. Universidad de Matanzas. Matanzas, Cuba.